

Bo Brookmeyer

(Viene de la pág. 5)

—¿Qué toca más, el trombón o el piano?

—El trombón, pues puedo desarrollar mis ideas melódicas y armónicas.

Excentricidades atonales

—Se dice que actualmente roza la atonalidad. ¿Qué dice V.?

—He ahí una pregunta interesante. La atonalidad puede recubrir muchas cosas. La atonalidad, en su estricto sentido, es un conjunto de complicadas reglas dictadas por Schönberg. Pero si se refiere al estilo actual, no me gusta esta palabra «pasa por todo», prefiero hablar de estilo libre (free playing), libre en relación al canto...

Sonny Rollins ha sido el primero en hacerlo. No es que él quiera ejecutar tal nota o tal intervalo: en él es una cuestión de estilo. Es un estilista. Giuffrè lo hace también. Con dos notas. Él coge una falsa la añade al acorde del texto y después otra aún más falsa para por fin dar una melodía muy bella sobre un acorde correcto en sí mismo. Tomad un acorde en do mayor y trabajad en él de esta forma utilizando todas las notas que puedan añadirsele arbitrariamente. Si esto es la atonalidad, espero entonces que yo sea atonal. Me gusta emplear este estilo todas las veces que puedo pero no soy un espíritu puro y debo tener en cuenta el gusto de la gente. No estoy solo. Soy un «sidedman». Esto, he sido yo quien lo ha querido: ya que trabajo para Gerry, estoy obligado a conformarme con las reglas que se me dan. Algunas veces hay un cambio pero cuando hago lo que quiero, por ejemplo con Clark Terry, algunas veces con Eddie Costa, Art Davis,

Osie Johnson, quedo solo con el bajo y la batería durante diez minutos. Puedo hacer lo que quiera y lanzarme a todas las excentricidades. Verdaderamente me divierto. La gente puede decir que esto suena a falso, me es igual. Cada cual puede tocar todo lo que le pase por la cabeza. Lo cual puede ser atropellado, alargado o complicado, según lo que se sienta. Es la fuerza original que hace brotar la música. Esto no es, pues, intelectual y tampoco música atonal. Don Ellis dice que el jazz estará muerto dentro de cinco años. Esto es completamente falso.

El jazz es mi oficio

—Algunos han dicho que es Vd. un tradicional. Por otra parte, ha grabado un álbum titulado «Traditionalism revisited». ¿Qué piensa Vd. de esta idea?

—Cierto, soy tradicional. En todo caso, espero serlo. Me gusta mucho tocar el blues. ¿Tradicional, qué es esto? ¿Quiere decir Vd. Middle Jazz, Dixieland? Cuando Charlie Parker tocaba, Ben Webster y Lester Young también lo hacían. Charlie Parker no lo ha arruinado todo, no más que Monk o cualquier otro. Encuentro idiotas este género de actitudes, de intervius, de preguntas, de respuestas, de pensamientos.

—¿Después de su separación, podrá Vd. seguir tocando?

—Seguro que podré tocar: es mi oficio. Quizá hubiera sido mejor que vendiese corbatas, pero es mi trabajo.

—¿Qué piensa de Dave Brubeck?

—Tiene mucho éxito. (Sonrisas). No, no. Su orquesta suena muy bien. Su contrabajo y batería son excelentes. Hace algunos años no podía

oirle pero ya me he habituado. Dave es un pianista muy limitado. Hay cosas que no puede hacer con sus manos, por ejemplo, tocar con el estilo de Bud Powell. Deben faltarle tendones. Pero tiene buenas cosas: la orquesta suena bien, ganan mucho dinero, trabajan mucho, son unos perfectos hombres de mundo. ¡Qué Dios los bendiga! Yo no soy un crítico.

—¿Qué prefiere Vd., tocar en un estudio, en conciertos o en un night-club?

—Prefiero no tocar, salvo para grabar. Aborrezco los conciertos y me ponen malo los night-clubs. Finalmente no hay gran cosa que me guste. Si hace falta tocar, prefiero que sea en estudio, porque hago algo que va a quedar.

—¿Cuál es después de Vd., de los que viven, el músico más grande?

—¿Tan aborrecible soy para plantearme estas cuestiones?

Pianista a pesar suyo

—¿Qué piensa Vd. de su juego al piano?

—¡Oh! ¡la la! ; No gran cosa! Lo toco decorosamente de vez en cuando, pero raramente. Trabajo con él en esta orquesta porque se me manda. Sin embargo me gusta tocarlo para mi solo. Me complace improvisar con Jimmy Giuffrè: hemos grabado juntos muy buenas bandas. Aquí, es porque Gerry me lo manda y se me paga para esto. Cuando se tiene un patrón, se tiene un patrón. Me ha faltado mucho tiempo para aprenderlo.

—¿Esta noche no tiene ganas de tocar?

—No. Solo el trombón. Preferiría dormir.

(Consideraciones recogidas por
JEAN-LOUIS LAUGIER
y JEAN WAGNER)